

Katja Šmid

El descubrimiento del Nuevo Mundo en dos obras rabínicas sefardíes de Salónica (siglo XIX)

Palabras clave: Literatura judeoespañola/sefardí, descubrimiento de América, navegación, *Séfer haḇerit*, *Darjé haadam*

DOI: 10.4312/ars.11.2.261-278

¹ | *Séfer haḇerit* en hebreo y sus versiones judeoespañolas

La obra *Séfer haḇerit* (hb. ‘El libro de la alianza’), escrita en hebreo por Pin as Hurwitz Eliyahu (Vilna, 1765 – Cracovia, 1821), un autor asquenazí de Europa oriental, fue publicada por primera vez en 1797 en Brno en Moravia. Desde entonces se imprimió en cuarenta ediciones en hebreo, yídico y judeoespañol y se convirtió en un auténtico *best seller* de la literatura rabínica popular del siglo XIX (Ruderman, 2014, 123–129, Appendix 1).

Por un lado, *Séfer haḇerit* se ocupa de ciencias como física, geografía, óptica, lógica, astronomía, ciencia natural, botánica, zoología, anatomía, y sicología, entre muchas otras (Hurwitz, 2014, 74–491; Fontaine, 2007a, 157–181); y, por otro, se sirve de disciplinas como mística, ética y moral, las cuales se manifiestan sobre todo en el conocido capítulo trece de la obra, en donde Hurwitz explica el precepto de amar al prójimo (Hurwitz, 2014, 492–736; Fontaine, 2006, 223–233 y 2007b, 244–268)². Por esa variedad de contenidos muchos autores definen al *Séfer haḇerit* como una enciclopedia de ciencias o un libro de ciencia piadosa que ayuda a conocer y entender el mundo (Robinson, 1989, 275–288; Ruderman, 2012, 221, 233; y 2014, 12, 60, 101, 107). Gracias a temas tan diversos como ciencia, mística y moral, y a un estilo popular que usa el autor para introducir a sus lectores en la modernidad científica, la obra tuvo muy buena acogida entre el público lector judío y funcionaba como una ventana a través de la cual este podía ilustrarse desde

1 Este artículo se ha elaborado durante mi estancia de investigación en la Universidad de Salamanca, financiada por la Cátedra de Altos Estudios del Español, adscrita al Campus de Excelencia Internacional /Studii Salamantini/ en 2013, y se ha podido finalizar en 2017 en el marco de los proyectos «*Guinzé Sefarad* (2013–2015): Edición y estudio de documentos históricos y textos halájicos hebreos y aljamiados» (HAR2012-34338, Ministerio de Economía y Competitividad) y Jewish Cultures across Mediterranean Europe (CSIC-UCM, 2017–2018).

2 Hurwitz, 2014, 645–697 (capítulo 13 *Ahabat re'im*).



una perspectiva tradicional en los nuevos conocimientos seculares en los albores de la modernidad.

La obra hebrea del exitoso autor asquenazí tuvo mucho impacto en el mundo judío oriental, tanto entre los judíos de habla árabe en el Próximo Oriente como entre los sefardíes de habla judeoespañola en el Imperio otomano. *Séfer haḇerit*, que en hebreo consta de dos extensas partes, ocupando en total 736 páginas (Hurwitz, 2014), inspiró a varios autores sefardíes, que a lo largo del siglo XIX se ocuparon de traducir y adaptar la obra al judeoespañol, acercándola a los lectores sefardíes dispersos por la cuenca mediterránea y el vasto Imperio otomano.

1.1 Incorporación y adaptación de ciertos capítulos del *Séfer haḇerit* en la obra *Séfer Darjé haadam* (Salónica, 1843) por los autores Amarachi y Sasón

Las primeras ideas de la obra hebrea *Séfer haḇerit* nos han llegado en judeoespañol a través del *Séfer Darjé haadam* (hb. ‘Los senderos del hombre’), una obra sefardí de contenido ético-moral, escrita por los autores Yišḥac Bejor Amarachi y Yosef ben Meír Sasón, impresa en aljamía hebraica y publicada en Salónica en 1843, 1849 y 1892. En ella, los autores combinan y recrean materiales de tres obras hebreas: *Séfer haḇerit* de Pinḥas Hurwitz (Brno, 1797), *Séder haḏorot* de Yeḥiel Heilp[e]rin (Karlsruhe, 1768) y *Šebet Yehudá* (hb. ‘La verga de Judá’) de Šelomó Ibn Verga (Adrianópolis, 1550).

En esa original obra judeoespañola, mencionada hasta hoy por escasos autores (Romero, 1992, 113; Lehmann, 2005, 92, 96, 103–104, 121–122, 156, 177–181, 189–192, 196, 206; Muñoz Molina, 2012, 145–146, 149, 153–155, y 2014, 125–134), Amarachi y Sasón citan el *Séfer haḇerit* en cuatro de un total de seis capítulos (1, 3, 4 y 5). En el primer capítulo (hs. 1a–14a) los autores incluyen un breve párrafo que habla acerca de la importancia del aire en la atmósfera para el ser humano (h. 6b). El segundo capítulo (hs. 25a–29b) está dedicado enteramente al descubrimiento del Nuevo Mundo, y que trataremos en este artículo. El cuarto (hs. 29b–52a) y el quinto capítulo (hs. 52a–72a) se ocupan del amor al prójimo y la amistad, la única versión judeoespañola que nos ha llegado del famoso capítulo trece de *Séfer haḇerit*, la cual, con la publicación del *Séfer Darjé haadam* estuvo disponible por primera vez para los lectores sefardíes en su lengua vernácula.

Por otra parte, los mismos autores publicaron la obra *Séfer Musar haskel* (hb. ‘Libro de instrucción moral’) en Salónica en 1843, 1849 y 1892 (Romero 1992, 113–114; Lehmann, 2005, 177–181, 189–193; Muñoz Molina, 2012, 143–156), que también

había estado fuertemente inspirada en los contenidos relativos a la ciencia del *Séfer haberit* (Šmid, 2018, en prensa).



Figura 1: *Séfer Darjé haadam* (Salónica, 1843), portada.

1.2 Traducciones judeoespañolas del *Séfer haḇerit*

1.2.1 Primera traducción de 1847 por Ḥayim Abraham Benveniste Gateño

La primera y la más completa traducción de la obra al judeoespañol fue llevada a cabo por Ḥayim Abraham Benveniste Gateño y apareció en 1847 en Salónica, publicada por Šaḇetay Alaluf y Yišḥac Ğaḥón.

Benveniste Gateño logró traducir la primera parte del *Séfer haḇerit*, llamada *Ketab yošer* (hb. ‘Escritura [cor]recta’), cuyo contenido está dedicado, sobre todo, a astronomía y ciencias naturales. Está compuesta de 21 capítulos y fue publicada en dos extensos volúmenes: el primero (hs. 1a–178b) que contiene diez capítulos (1–10), y el segundo volumen (hs. 1a–198a) que consiste en once capítulos (11–21). A pesar de que Benveniste Gateño (1847, II, h. 198a) anunciara en la primera parte una traducción de la segunda parte de la obra, llamada *Dibré emet* (hb. ‘Las palabras verdaderas’), que se ocupa del hombre, su alma y cuerpo, sus cualidades morales y termina describiendo la relación entre el ser humano y su Creador a través de una experiencia mística, parece ser que esta segunda parte del *Séfer haḇerit* nunca llegó a traducirse al judeoespañol (Romero, 1992, 135–136).

1.2.2 Segunda traducción judeoespañola de 1881 y 1900, revisada y actualizada por Rafael Yišḥac Benveniste

Algunas décadas más tarde, la traducción de Ḥayim Abraham Benveniste Gateño apareció editada por Rafael Yišḥac Benveniste en una publicación extraordinaria con el título *Berajá hamešulēšet o Las tres luces* (hb. ‘La triple bendición o las tres luces’) (Salónica, 1881).

La primera edición de *Berajá hamešulēšet o Las tres luces* contiene cuatro obras judeoespañolas que aparecen una debajo de otra en cada una de las páginas: *Séfer haḇerit* (hs. 1a–88b); *El rijo de la vida* (hs. 1a–60b), obra de moral judía relativa al buen comportamiento, las costumbres alimentarias y los hábitos relativos a higiene y salud; *Bá’al tešubá* (‘El arrepentido’) (hs. 1a–39b), novela moral sobre el arrepentimiento; y *El asolado en la isla* (hs. 40a–88b), la historia de Robinson Crusoe de Daniel Defoe, adaptada para el público lector de habla judeoespañola (Lazar, 1999, 849–881; Borovaya, 2003, 42, 63).



Figura 2: *Séfer haberit* (Salónica, 1847), portada.

La obra *Berajá hamešuléšet* o *Las tres luces* volvió a publicarse en Salónica en el mismo año (1881), y más tarde en Constantinopla en 1900, conteniendo solo las obras *Séfer haberit* (pp. 3–178); *Bá'al tešubá* (pp. 3–88); y *El asolado en la isla* (pp. 3–146). Según Lazar (1999, 851), Eliyahu Leví ben Nahmías, editor de la tercera edición, no había conseguido derechos de autor para la publicación de la obra *El rijo de la vida* (1a–60b), por lo cual probablemente tuvo que ser retirada.

Tal como dice el traductor en la introducción del libro (*Berajá hamešuléšet* o *Las tres luces*, 1881, 2a), la inclusión del *Séfer haḇerit* en esa publicación se debe a su instructivo y atractivo contenido científico. Benveniste alaba la traducción judeoespañola de Gateño de 1847 y explica que apenas había hecho modificaciones, sino que publicó de nuevo este libro por su belleza, y porque ya no se podía conseguir en el mercado. Menciona que su idea era añadir el capítulo sobre el amor al prójimo que, según él, aún no se había traducido ni publicado:

Y en mirando su buen hermoso treslado [‘traducción’] non toqué ni metí mano del todo punto por demudar [‘cambiar’] ninguna coesa [...], solo que yo mirando la hermosura del libro y mirando que non se topa, deǵí por estamparlo [‘publicarlo’] segunda vez con idea de pujar [‘añadir’] el pérec [‘capítulo’] de *Ahabat re’im*, que es en el hélec [‘parte’] segundo, el cual daínda [‘aún’] non está ni treslado [‘traducido’] ni estampado [‘publicado’] (*Berajá hamešuléšet* o *Las tres luces*, 1881, 2a).

Desafortunadamente, no tenemos constancia de la traducción por Benveniste del famoso capítulo sobre el amor y la amistad, cuyo plan inicial, por lo visto, no llegó a realizarse. Lo que es obvio de esta cita es que este escritor desconocía la adaptación del *Séfer haḇerit* y la inclusión del capítulo acerca del amor al prójimo en el *Séfer Darjé haadam* de los autores sefardíes Amarachi y Sasón.

Se trata, en varios aspectos, de otro proyecto de publicación de esa obra inacabado. Si en la traducción de 1847 Benveniste Gateño traduce al judeoespañol solo la primera parte del *Séfer haḇerit* (capítulos 1–21), en la obra *Berajá hamešuléšet* o *Las tres luces* Rafael Yišḥac Benveniste recoge solamente 9 capítulos (1–9), uno menos que en el primer volumen de la primera parte (capítulos 1–10). Entre los cambios introducidos por Benveniste hay que anotar la omisión de una parte de la segunda introducción (h. 8a) y un ligero retoque de la ortografía judeoespañola del texto para actualizarla³.

Aunque carecemos de noticias acerca del segundo volumen, el primero menciona varias obras judeoespañolas de contenido científico y moral del siglo XIX que por ser didácticas y de entretenimiento han tenido éxito también al lado de los géneros seculares o adoptados como, por ejemplo, la novela o la prensa periódica sefardí, que surgió a finales del siglo XIX en Constantinopla, Salónica y otras ciudades con imprentas judías,

3 Se trata de un fenómeno común en la literatura sefardí. Los autores que a finales del siglo XIX publican de nuevo los textos judeoespañoles traducidos en la primera mitad del siglo XIX, pasadas unas décadas, se ven obligados a actualizar la ortografía. A modo de ejemplo, mencionemos la obra *Ben hamélej vehanažir* (hb. ‘El hijo del rey y el monje’), la famosa historia de Barlaam y Josafat de corte medieval, traducida al judeoespañol por el ya mencionado autor y traductor Yišḥac Amarachi en Salónica en 1849 y publicada de nuevo en 1880 por Abraham Yoná quien también reeditó ligeramente el texto de la primera edición.

cumpliendo un importante papel en la modernización de las comunidades sefardíes de Oriente (Lazar 1999, 851; Ben Na'eh, 2001, 73–96; Stein, 2004).

2 El descubrimiento del Nuevo Mundo en el *Darjé haadam* (1843) y *Séfer haberit* (1847)

De todas las recreaciones, adaptaciones y traducciones del *Séfer haberit* al judeoespañol arriba mencionadas, las fuentes del corpus textual para esta publicación son exclusivamente el *Séfer Darjé haadam* (Salónica, 1843) de Amarachi y Sasón y la traducción judeoespañola del *Séfer haberit* (Salónica, 1847) de Benveniste Gateño. En adelante se examinarán algunos pasajes que tratan del descubrimiento de América para ver en qué medida se diferencia la adaptación de Sasón y Amarachi y la traducción de Benveniste Gateño.

Amarachi y Sasón tratan en su libro varios temas relacionados con el trágico pasado de los sefardíes en la Península Ibérica como son la expulsión y la Inquisición, intentando hacerlo ameno mediante el uso de historias, leyendas y anécdotas extraídas de tres obras hebreas: *Séfer haberit*, *Séder haḏorot* y *Šebet Yehudá*. El tercer capítulo del *Séfer Darjé haadam* está dedicado al episodio del descubrimiento de América, traducido y adaptado de la versión hebrea del *Séfer haberit* y de *Sefer Dibré hayamim lemaljé Šarfat umaljé bet Otoman haTogar* (hb. ‘Historia de los reyes de Francia y de los sultanes turcos otomanos’) (Sabbioneta, 1554), crónica escrita en hebreo por Yosef haKohén, que trata sobre todo de la historia general en la que se relatan relativamente pocos episodios de la historia judía, principalmente las persecuciones y masacres. Al comienzo de la segunda parte de esta crónica se incluye la narración relativa al descubrimiento de América (Almbladh, 1981, 14, 16–17; Jacobs, 2004, 69–70, 76).

2.1 Avances en la navegación y el descubrimiento de América

Amarachi y Sasón dedican especial atención a los avances en la navegación, marcados por la invención de la brújula, el descubrimiento de América, su conquista y la vida en el Nuevo Mundo.

Dijo Šelomó hamélej [‘el rey’] en el *Cohélet* «en kol ḥadaš táhat hašameš»⁴, quiere decir que no hay cosa nueva en este mundo que no estaba más antes, sino lo que vemos ahora nos parece cosa nueva, que sepás por seguro que ya estaba más antes. [...] Enpero las Américas que toparon en año de cinco mil y doçientos y cincuenta y ocho lf"ḡ⁵ (como escribió el *Séfer haberit* y el *Séfer*

4 *Ecl* 1:9 ‘no hay nada nuevo bajo el Sol’.

5 En 1498.

Dibré hayamim hēlec šení [‘capítulo segundo’]) y lo llaman Mundo Nuevo y el turco lo llamó Yení Duniá, no es que es nuevo, siendo que de cuando crió el Šy"t [*Šem yitbaraj* ‘Dios’] a_la tierra ya se crió con las Américas, otro lo_ que se llamó «nuevo» es que estaba escondida de nuestros ojos. Y te avisaré cómo se vino a topar la América (escribió el *Séfer Dibré hayamim*, que este libro es de el rab Yosef haKohén, en el hēlec šení, y el *Séfer haberit*).

Ma'asé fue [‘Sucedió’] en un varón que era en la ciudad de Castilla y su nombre América y era español; y tenía una nave grande y tomó com[a]ña [‘provisiones’] muncha y metió adentro la nave, y enveluntó [‘quiso’] su corazón por andar por la mar la grande que se llama yam [‘mar’] Oqueanos y se alargó mucho de el yišub ha'olam [‘mundo habitado’]. Y estuvo caminando muchos días en la mar onde no tenía pasado ainda pie de ben adam [‘ser humano’] de cuando crió el Šy"t a el 'olam [‘mundo’] y no vía otro que cielo y mar. Y caminaron en el golfo muy largo hasta que no vieron más la estrella que caminan con ella los marineros, y esta estrella se llama Tramontana (y otro lugar te avisaré que agora los marineros no caminan con esta estrella, otro con la pósula [‘brújula’] que salió agora poco tiempo, y te avisaré también cómo caminaban con veer esta estrella); y como ya se les pedrió la estrella dita y no sabían ónde ir y iban como el boracho, y buscaron de tornar atrás y no pudieron, hasta que ya se_les acabó la comaña de la nave y empez[a]ron a esclamar cada uno a su Dio y dijeron: «Siendo que haire [‘posibilidad’] de tornar a_lo seco no hay y mos vamos a_morir a_la hambre todos a_una, y siendo así, echemos goral [‘suerte’], y a el que le caye el goral mo_lo [‘nos lo’] comemos y arevivremos a muestra alma; y puede ser que caminando más adentro a el golfo toparemos tierra». Y en lo_ que están en_estas palabras, y alevantó el ojo el capitán y vido de lejos tierra y gritó: «¡Hermanos, ya vide tierra!», y se alegraron los varones (*Séfer Darjé haadam*, 1843, 25b–26b).

Los ingeniosos autores relatan el descubrimiento de América contando un relato (hb. *ma'asé*), un género tradicional muy arraigado en la literatura rabínica, haciéndolo novedoso, didáctico y entretenido, eligiendo como protagonista a Américo Vespucio, un personaje histórico, y llenándolo con un contenido no judío de índole histórico-científico como, por ejemplo, las alusiones a los avances de navegación (la brújula).

Por otro lado, en el caso del *Séfer haberit*, el estilo de este capítulo es más sobrio, dedicado a explicar los hechos geográficos, históricos y científicos relacionados con el descubrimiento del nuevo continente.

En los dorot [‘generaciones’] trašeros se descubrió la otra cara de la tierra de aḅajo que es deḅajo de_mošotros y es que en año de cinco mil y dočientos

y cincuenta y dos⁶ topó un ḥajam [‘sabio’] pilosof, su nombre Calumbus, una porción de tierra poblada de gente en la cara de abajo de la tierra, que los pies de aquea gente vienen justo enfrente de los pies nuestros, que nosotros caminamos en la tierra en esta cara de arriba y ellos caminan lo mismo en la cara de abajo. Y esta tierra que topó Calumbus es la América que la llaman «la tierra nueva». Y la llaman América por nombre de el hombre que la tomó la tierra, y es que en este año mandó el rey de España a uno de sus barganes [‘valientes’] enyezado [‘adiestrado’] en guerra, su nombre América, junto con el ḥajam Calumbus con naves de guerra y mucha arma y fueron en esta tierra y la tomó América con guerra y la llamó por su nombre. Y esta tierra de América es más grande de las dos porciones sabidas de la tierra que son la África y la Oropa (*Séfer haḇerit*, 1847, 124a).

Se explican en detalle los precedentes, conocimientos e inventos que facilitaron el descubrimiento de nuevas tierras a los que se da mucha más importancia que en el caso del *Séfer Darjé haadam*:

Y la razón que se toparon estas tierras en estos dorot [‘generaciones’] traéros es que se muchiguó [‘aumentó, multiplicó’] en el mundo la ciencia en ḥojmat hateba’ [‘ciencia de la naturaleza’] ande más en el caminar por las mares se amaestron muy mucho y todo el caminar de agora es con la púsula [‘brújula’] que invent[a]ron con la calmita [‘imán, calamita’]. Y se amaestron la gente de mar agora diez tantos de los de antes, que en los dorot primeros para ir a la tierra de Ofir, que la llaman agora Ferú⁷, que es la porción segunda de la América que ahí se topa oro en demasiada-mente, tadr[a]ban en el camino tres años [...]. Y la razón que tadraban todo este tiempo es que siendo se espantaban de caminar por en medio de mar, otro que todo caminaban a orilla de la mar y iban de limán [‘puerto’] a limán y no buscaban de se echar por en medio de mar, aun-que se les acortaba el camino, espantándose de la sekaná [‘peligro’] de las olas fuertes que es en corazón de mar. [...] Enpero los marineros de agora no se espantan de las olas fuertes de en medio de mar ni de honduras de la mar y alewantan vela, se entran en la mar de Oqueanos y todo lo que caminan davcá [‘precisamente’] es en corazón de la mar y van y tornan a Ofir en un año, camino que los antiguos lo hicieron en tres años. [...] El mucho tiempo cavso a que se descubrieron estos lugares nuevos en estos dorot y con el mucho estudio de muchos años fueron inventando atuendos [‘instrumentos’] menesteroos para todo modo de ciencia con mucho artificio (*Séfer haḇerit*, 1847, 124a–126a).

6 En 1492.

7 Es decir, Perú, con el término que se refiere a América del Sur; sobre el topónimo Ofir vid. Gutwirth, 2000, 275–285.

2.2 Explorando el nuevo continente: sus habitantes y primeros intercambios

Tras el relato sobre el hallazgo de la tierra en *Darjé haadam*, podemos leer un colorido y entretenido pasaje en el que se describe la exploración del Nuevo Mundo: el encuentro de los españoles con la población indígena, su modo de vestir, lengua, comida, riquezas naturales y su asombro y miedo ante los artificiosos inventos del mundo europeo occidental como armas, cuchillos, escritura y su modo de mensajería que conocieron por primera vez con la llegada de los conquistadores.

Y yanašearon [‘se acercaron’] a tierra y vinieron a una ciudad chica, y la gente que había en ella iban desnudos con sus vergüenzas de afuera y no se avergüenzaban. Y hablaron a ellos y no sabían sus elgüengas y no entendieron, otro que sabían hablar muy poco de lešón Yišma’el [‘árabe’]. Y les demandaron pan y les trujeron a ellos una bogacha [‘hogaza’] muy seca y preta, y esta bogacha no era de trigo, otro que de raíz de una yerba que sale allí y la secan y la piśan [‘machacan’] y la haćen como una harina seca y la haćen bogacha y la comen. Y se maraviaron la gente de esta ciudad de ver a los españoles de las armas, y cuando sentían la voz de el tiro se maraviaban más muncho y les trababa tenbla [‘se aterrorizaron’] y decían: «Éstos no son bené adam [‘hombres’], si-no son ángeles de los cielos, y no hay que diga a ellos ¿por qué haces así?, siendo mos queman con sus vašos [‘vahos’]». Y se aspartaron muncho y los llevaron a sus caśas.

Y después les dieron muncha plata y oro y los españoles de la nave les dieron cuchillos y otras cośas que no se fallan en este lugar. Y tomaron los españoles comaña bastante para el camino y muncha plata y oro, siendo se topa muncho en este lugar, y v[i]nieron a la España a su ciudad alegres y placenteros de corazón. Y dijeron a sus hermanos y a sus compañeros lo que les pasó por la cabeza y se celaron muchos capitanes; y muchos no fallaron nada, que no se supo más de ellos, y muchos toparon esta ciudad y tornaron con riqueza muncha.

Y siendo el rey de la España vido que la tierra la esta era muy buena y había en ella muncho oro y plata, y mandó naves con asquier [‘soldado’] y prendió un buen ši’úr [‘cantidad’] de esta tierra; y la llamaron *América* siendo que el que la topó primero se llamaba América, y también la llamaron *España Nueva*. Y los españoles fraguaron [‘construyeron’] caśas y estuvieron en ella ‘ad hayom [‘hasta hoy’] y tomaron a la gente de este lugar por esclavos y sus hijas por esclavas; y no les podían hablar siendo les entró la pavor de los tiros sobre lo que nunca tenían visto.

Y estuvieron los españoles sobre la tierra y la asebraron y hícieron en ella güertas y vergeles y fraguaron en ella ciudades y les metieron sus nombres de

las ciudades como nombre de la ciudades que moraban en ella. Y enyezaron [‘enseñaron’] a_la ġente de la tiera que había en ella reglas y ley y ĵuicio como sus veluntades.

Y la maravía más grande que se tomaron la ġente de esta tiera es que si un ben adam [‘hombre’] está en una ciudad y le quere avisar a_su ħaver [‘amigo’] que le mande tala coşa que no se topa aquí, y él no puede ir a el lugar que está su ħaver y le manda una carta y le escribe lo_que tiene de_menester. Y se maravillaron de estar mirando que con tomar un pedazo de papel y tomar un pedazo de caña y hacer unas señales pretas, que son las letras, que modo con esta hecha que hacen se dan a entender cada uno con su ħaver o con su amigo; y decían esta ġente de esta tiera: «Muncha coşa de maravía es esto».

Y después ansí mandó el mélej [‘rey’] francés naves con asquier [‘soldado’] muncho y aferó otra cantidad de tiera de aquea ġente que dijimos y la llamó *Francia Nueva* y ansí hizo el holandés (*Séfer Darjé haadam*, 1843, 26b–27b).

Puede observarse un estilo desenfadado y con comentarios divertidos a modo de diálogo, llenos de asombro, que Amarachi y Sasón ponen en boca de nativos, mezclando anécdotas con hechos históricos y una serie de curiosidades sobre ese relevante episodio de la historia humana.

En cambio, el material histórico expuesto en el *Séfer haħerit* se concentra de una manera ordenada y escueta, destacando fechas claves y nombres de reyes, soldados y conquistadores importantes:

El primero que soġiguó [‘subyugó, sometió’] una buena porción de esta tiera fue *Vodrignos*⁸, rey de la España, que mandó a su mayoral de guera, su nombre América, con mucho asquier y naves de guera en año de cinco mil y doċientos y cincuenta y ocho⁹. Y con él mandó a Calumbo, que él fue el primero que caminó y topó a esta tiera nueva en año de cinco mil y doċientos y cincuenta y dos¹⁰. Y este mayoral, que su nombre América, guereó con la ġente de ahí y podestó [‘dominó’] sobre ellos y ansí la llamó el rey a esta porción de tiera nueva que soġiguó América por nombre de su mayoral que la tomó [...].

Después de esto, en año de cinco mil y doċientos y setenta y ocho¹¹ enyió *Carlos*, rey de la España¹², naves de guera con mucho asquier y prendió otra porción de esta tiera [...]; y es un lugar que se topa oro en la arena de la oría de los ríos y el oro de este lugar es muy fino, y se fallan también joyas preciosas;

8 Parece referirse al Rey Fernando, como transfiguración del Rey Rodrigo.

9 En 1498.

10 En 1492.

11 En 1518.

12 Se refiere a Carlos I de España.

y a este lugar lo llaman *España nova*. Después de esto mandó *Françisco*, rey de la Francia¹³, naves de guera con asquier y tomó otra porción de la tierra [...] y la llamó por nombre *Françia nova*. Después hicieron lo mismo resto de reis de Ingle-tierra y Holandés que mandaron naves de guera con asquieres [‘soldados’] a esta cara de aḅaḅo de la tierra y tomaron cada uno una porción de esta tierra y podestaron sobre sus moradores y están deḅaḅo de sus comandos hasta hoy (*Séfer haḅerit*, 1847, 141a–b).

2.3 El globo terráqueo y las leyes naturales

Otro tema que tiene ocupados a los autores del *Séfer Darjé haadam* y *Séfer haḅerit* está relacionado con cuestiones de ciencia y leyes naturales, más concretamente, con la ley de la gravedad en los hemisferios norte y sur del globo terráqueo:

Y sabréš que la América está deḅaḅo de mos-otros (como escribió el *Séfer haḅerit* en maamar [‘capítulo’] 9 pérec [‘apartado’] šiši [‘seis’]), y mos-otros que moramos en el eclim [‘región’] de la Eropé viene la América deḅaḅo de mos-otros pies con pies. Y más sabréš que este mundo, que se llama tierra, es redondo como una pelota y está colgada la tierra en el aver [‘aire, atmósfera’] [...]. Y no te engañes que la tierra toca con el cielo como parece de enfrente, otro que de todas las vandas está colgada la tierra en el aver, que de todas las šeš [‘seis’] partes de la tierra hay cielo en alto, quere decír por enriba de la tierra y por deḅaḅo y por las cuatro partes de la tierra que son mižráḅ [‘este’] y šafón [‘norte’], darom [‘sur’], ma’arab [‘oeste’], por todas estas partes no toca la tierra con el cielo. [...]

Y siendo así, la América está deḅaḅo de mos-otros pies con pies, como avišimos, y si aínda no lo entenditeš bueno miraréš esta šurá [‘forma, dibujo’] que está estanpado detrás de esta hoja¹⁴.

Y es que esta pelota preta [‘negra’] es la tierra, que está colgada en el aver, y estas dos presonas que están estanpados, el de ariba es mos-otros que moramos en el eclim de la Eropé, y el de aḅaḅo es los de la América. Y para mientes cómo están pies con pies, y esta šurá que está como un cerco son los cielos, y sabrás que hay munchas prebas (en todo esto que aviší como están escritas en el *Séfer haḅerit* y en muchos libros).

Y si demandaréš cómo puede ser que haiga deḅaḅo de mos-otros ḡente y behemot [‘animales’] y ríos y mar, que es la América, y cómo no se cayen aḅaḅo a los cielos, y be’ézrat haEl [‘con ayuda de Dios’], cuando vos avišaré todo lo que avišimos ariba vos responderé y [‘también’] esta demand[a] (*Séfer Darjé haadam*, 1843, 27b–29b).

13 Parece referirse a Francisco I, rey de Francia, que impulsó la expedición de Jacques Cartier.

14 Se refiere al dibujo del globo terráqueo que se encuentra en *Darjé haadam* (1843 y 1849, h. 28b; 1892, h. 21a).

Al lado del texto, encontramos un dibujo del globo terráqueo con dos hombrecillos, cada uno en un hemisferio, indicando en aljamía hebrea los lugares *Erope* y *América* debajo de sus pies y el *cielo* en la parte norte y sur del planeta tierra. La necesidad de introducir en un libro aljamiado un dibujo para ilustrar el contenido del texto, nos habla de la dificultad en representar algunos hechos científicos únicamente con palabras sin recurrir a ilustraciones gráficas, según comentan Amarachi y Sasón en el *Darjé haadam*: «se quieren muchas šurot [‘formas, dibujos’] para dar a entender siendo son cosas que no se vienen a dar a entender con escribir las palabras» (h. 29b).

En el capítulo correspondiente en el que explican la ley de la gravedad en el *Séfer haḇerit* no encontramos ningún dibujo¹⁵, sino varias explicaciones, cuestiones y pruebas de las leyes divinas y físicas expresadas con las siguientes palabras:

Toda la tierra es poblada de gente, afilú [‘incluso’] la América, que es en la cara de abajo de la tierra, hay mucho poblado y caminan en pies como nosotros y ven el cielo más arriba de ellos y caminan sobre la tierra y sus pies vienen justo enfrente de nuestros pies. Y dirás: «¿Cómo viene esto?, que calía que esta gente caerán para abajo de la tierra a el aver [‘aire’]». Para esto sabrás, mi querido, que el Šy"t metió en natura de todo lo que crió en este mundo tanto ba'alé ḥayim [‘animales’] como todo modo de cosa una fuerza de pešgadía [‘gravedad’], que mediante de esta fuerza es que arepoša todo modo de cosa en el lugar que está pošada todo tiempo que no hay quen la aprete a trocar lugar. Y la proba de esto es que si quieres arrojara una piedra para arriba es menester a que la arojes con fuerza, lo cual, si la quieres echar abajo no es menester con fuerza, otro que soltándola de la mano ya caye de suyo, que la pešgadía que tiene con ella ya la hace caer y apegarla a la tierra. Y siendo todo modo de cosa tiene esta fuerza de pešgadía, así todo modo de cosa cale tenga un lugarico que es justo en medio que se llama el merkaž [‘centro’] de aquea cosa a que le venga de todas las partes en un peso al deredor de el merkaž (*Séfer haḇerit*, 1847, 126b).

15 Sin embargo, encontramos un discreto dibujo al margen de la hoja 84a del *Séfer haḇerit* (1847), representando el mecanismo del barómetro, acompañado por las quejas de Hurwitz/Benveniste Gateño que deseaba tener más financiación para poder incluir en el libro más dibujos.

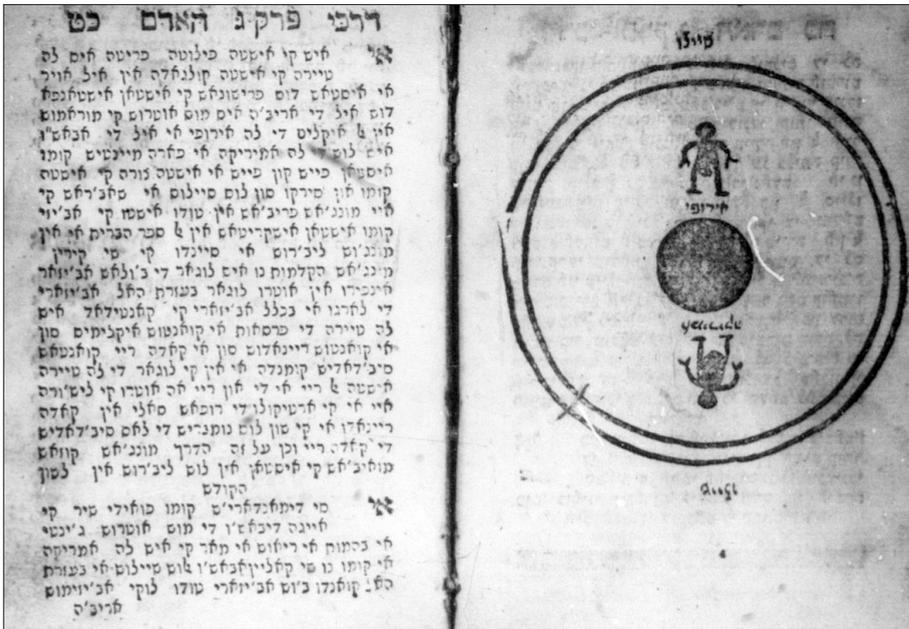


Figura 3: *Séfer Darjé haadam* (Salónica, 1843, hs. 28b-29a).

3 A modo de conclusión

De los ejemplos expuestos puede concluirse que algunos capítulos de las obras judeoespañolas *Séfer Darjé haadam* y del *Séfer haḥerit* ofrecen una peculiar visión del descubrimiento de América: los autores Amarachi y Sasón hacen una obra nueva en la que se sirven, entre otros, de los materiales del *Séfer haḥerit*, reelaborándolos y ampliándolos con nuevos pasajes narrativos, usando en su escritura un estilo original y ameno, mientras que la traducción de Benveniste Gateño es relativamente fiel a su original hebreo caracterizado por un lenguaje conciso y científico.

De todos los ejemplos textuales, expuestos en el presente artículo, es evidente que el *Séfer haḥerit* es una obra moderna, compleja y sumamente interesante que ofrece materiales valiosos para estudios centrados en aspectos literarios, lingüísticos, históricos, científicos y otros, que pueden enriquecer nuestro conocimiento acerca de autores más bien marginales como Hurwitz, pero que tuvieron mucho impacto y éxito entre los lectores de su época. El *Séfer haḥerit* nos habla también de la importancia y el papel que tuvo el libro y la imprenta en el proceso de alfabetización y modernización de las sociedades europeas y las tradicionales comunidades sefardíes dispersas por Europa y en el vasto Imperio otomano en los siglos XVIII y XIX, especialmente para los

lectores sefardíes que no pudieron leer las fuentes hebreas y vivieron lejos de grandes centros de educación, para los cuales un libro así representaba una ventana a través de la cual podían acceder e ilustrarse en los nuevos conocimientos seculares en los albores de la modernidad.

Bibliografía

- Almbladh, K., *Joseph ha-Kohen. Sefer 'Emeq ha-Bakha (The Vale of Tears) with the Chronicle of the Anonymous Corrector*, Uppsala 1981.
- Amarachi, Yišḥac Bejor, Sasón, Yosef ben Meír, *Séfer Darjé haadam*, Salónica 1843, 1849, 1892.
- Ben Na'eh, Y., Hebrew Printing Houses in the Ottoman Empire, en: *Jewish Journalism and Printing Houses in the Ottoman Empire and Modern Turkey* (ed. Nassi, G.), Istanbul 2001, pp. 73–96.
- Benveniste, Rafael Yišḥac (ed.), *Berajá hamešuléšet o Las tres luces*, Salónica 1881¹, 1881².
- Benveniste Gateño, Ḥayim Abraham (trad.), *Séfer haberit* (2 vols.), Salónica 1847.
- Borovaya, O., The Serialized Novel as Rewriting: The Case of Ladino Belles Lettres, *Jewish Social Studies* 10, 2003, pp. 30–68.
- Fontaine, R., The Immortality of the Soul in Pinḥas Hurwitz's *Sefer ha-Berit*: Philosophers vs Kabbalists, *Jewish Studies Quarterly* 13/3, 2006, pp. 223–233.
- Fontaine, R., Natural Science in *Sefer ha-Berit*: Pinchas Hurwitz on Animals and Meteorological Phenomena, en: *Sepharad in Ashkenaz. Medieval Knowledge and Eighteenth-Century Enlightened Jewish Discourse* (eds. Fontaine, R., et al.), Amsterdam 2007a, pp. 157–181.
- Fontaine, R., Love of One's Neighbour in Pinḥas Hurwitz's *Sefer ha-Berit*, en: *Studies in Hebrew Language and Jewish Culture, Presented to Albert van der Heide on the Occasion of his Sixty-Fifth Birthday* (eds. Baasten, M. F. J., Munk, R. W.), Dordrecht etc. 2007b, pp. 244–268.
- Gutwirth, E., Oro de Ofir: El árabe y Don Shem Tov de Carrión, *Bulletin of Spanish Studies* 77/4, 2000, pp. 275–285.
- Hassán, I. M., Problemas de transcripción del judeoespañol, en: *Actele celui de-al XII-lea Congres Internațional de Lingvistică și Filologie Romanică* (vol. II), Bucarest 1971, pp. 1235–1263.
- Hassán, I. M., Transcripción normalizada de textos judeoespañoles, *Estudios Sefardíes* 1, 1978, pp. 147–150.

- Hassán, I. M., Sistemas gráficos del español sefardí, en: *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (vol. I) (eds. Ariza, M. et al.), Madrid 1988, pp. 127–137.
- Hassán, I. M., Sistemas gráficos del español sefardí, en: *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa*, XV Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha (eds. Romero, E. et al.), Cuenca 2008, pp. 119–136.
- Hurwitz, Pinhas Eliyahu, *Sefer haberit hašalem*, Jerusalem 2014 [en hebreo].
- Jacobs, M., Joseph ha-Kohen, Paolo Giovio, and Sixteenth-Century Historiography, en: *Cultural Intermediaries. Jewish Intellectuals in Early Modern Italy* (eds. Ruderman, D., Veltri, G.), Philadelphia 2004, pp. 67–85.
- Lazar, M. (ed.), *Sefarad in my Heart. A Ladino Reader*, Lancaster 1999.
- Lehmann, M. B., *Ladino Rabbinic Literature and Ottoman Sephardic Culture*, Bloomington 2005.
- Leví ben Naḥmías, Eliyahu (ed.), *Berajá hamešuléšet o Las tres luces*, Constantinopla 1900.
- Muñoz Molina, N., Pasajes del Séfer Šébet Yehudá en la obra judeoespañola Séfer Musar haskel, en: *Selected Papers from the Fifteenth British Conference on Judeo-Spanish Studies (29–31 July 2008)* (eds. Pomeroy, H. et al.), London 2012, pp. 143–156.
- Muñoz Molina, N., Versiones judeoespañolas del Séfer Šébet Yehudá y los paralelos textuales del Darjé haadam, en: *La lengua sefardí. Aspectos lingüísticos, literarios y culturales* (eds. Bürki, Y., Romero, E.), Berlin 2014, pp. 125–134.
- Robinson, I., Kabbala and Science in *Sefer Ha-Berit*: A Modernization Strategy for Orthodox Jews, *Modern Judaism* 9/3, 1989, pp. 275–288.
- Romero, E., *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid 1992.
- Ruderman, D. B., The Hague Dialogues, en: *Mapping Jewish Amsterdam: The Early Modern Perspective Dedicated to Yosef Kaplan on the Occasion of his Retirement* (eds. Berger, S. et al.), *Studia Rosenthaliana* 44, 2012, pp. 221–239.
- Ruderman, D. B., *A Best-Selling Hebrew Book of the Modern Era: The Book of the Covenant of Pinhas Hurwitz and its Remarkable Legacy*, Seattle, London 2014.
- Sasón, Yosef ben Meír, Amarachi, Yišḥac Bejor, *Séfer Musar haskel*, Salónica 1843, 1849, 1892.
- Stein, S. A., *Making Jews Modern: The Yiddish and Ladino Press in the Russian and Ottoman Empires*, Bloomington 2004.
- Šmid, K., *Sefer ha-Berit* in Ladino: Adaptations and translations of a Hebrew Bestseller for the Sephardi Reading Public, en: *Ashkenazim and Sephardim in European Perspective. Language Miscellanea* (eds. Katni, A. et al.), Frankfurt a. M., Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Warszawa, Wien 2018 [en prensa].

Katja Šmid

Odkritje Novega sveta v dveh rabinskih sefardskih delih iz Soluna (19. stoletje)

Ključne besede: judovsko-španska/sefardska književnost, odkritje Amerike, plovstvo, *Sefer haberit*, *Darhe haadam*

Prispevek se ukvarja s tematiko, ki je povezana z odkritjem Novega sveta v dveh judovsko-španskih delih, napisanih v hebrejskih pismenkah, objavljenih v Solunu v 19. stoletju. Avtorica proučuje *Sefer Darhe haadam* (Solun, 1843), sefardsko moralistično delo, ki sta ga napisala Izak Behor Amarači in Jožef ben Meir Sason, ter *Sefer haberit* (Solun, 1847), fascinantno judovsko-špansko moralistično, znanstveno in mistično delo. Z izbranimi odlomki iz omenjenih del avtorica obravnava različne vidike odkritja Amerike, kot je na primer znanstveni napredek na področju plovstva, ki ga je zaznamoval izum kompasa, odkritje Novega sveta, srečanje Špancev z domorodci in raziskovanje življenja na novem kontinentu.

Katja Šmid

The discovery of the New World in two rabbinical Sephardic works from Salonika (19th century)

Keywords: Judeo-Spanish/Ladino/Judezmo literature, America's Discovery, Navigation, *Sefer ha-Berit*, *Darkhe ha-adam*

The aim of this article is to deal with the issue of the discovery of the New World in two Judeo-Spanish works, published in Hebrew Rashi script in Salonika in the mid-nineteenth century. On the one hand, we examine *Sefer Darkhe ha-adam* (Salonika, 1843), a moralistic Sephardi work, written by Yishac Bekhor Amarachi and Yosef ben Meir Sasson, and, on the other hand, *Sefer ha-Berit* (Salonika, 1847), a fascinating Judeo-Spanish work on science, mysticism and morality. By examining selected excerpts of these works, we try to analyse several episodes in the discovery of America, such as, for example, scientific advances in navigation, especially those related to the invention of the compass, the discovery of the New World, the encounter between Spaniards and the native population, and the exploration of life on the new continent.